



Autodeterminación, un derecho. Independencia, un modelo para Asturias.

El pasado 24 de febrero se publicaba en la prensa asturiana la última encuesta del CIS sobre la opinión de las asturianas y los asturianos respecto a la realidad identitaria, social y política de nuestro país y del estado español. En ella se reflejó que el 89% de las personas encuestadas en Asturias hablan de ella como "región" mientras un 6% lo hacen como "nación". Por otro lado, más de un 76% están "muy orgullosas" de ser asturianas, lo que constituye prácticamente el sentimiento de orgullo propio más alto de todas las comunidades del estado.

En un momento en el que se está rehaciendo el modelo de ordenación estatal no podemos dejar de lado conceptos tan importantes como los de autodeterminación o independencia. Bien es cierto que Asturias, donde todavía no llegó a calar socialmente un modelo nacionalista que vaya más allá de la defensa de la lengua propia, no se muestra hoy en día preparado para afrontar estas dos ideas, lo cual no quiere decir que en la izquierda nacionalista renunciemos a hacer empleo de las mismas y reservemos el derecho de seguir luchando por conseguirlas.

Hablar de autodeterminación es hablar de un derecho reconocido internacionalmente y que permite que una comunidad de habitantes tenga legitimidad para decidir su propio futuro colectivo y seguir el camino que le parezca mejor como pueblo tal y como refleja la declaración de Alger del año 1976. Nuestro país, una de las primeras naciones-estado modernas de Europa, es hoy, según el estatuto de pobre autonomía, una "comunidad histórica", frente a Galicia o Euskadi, denominadas "nacionalidades históricas" o Cataluña que ya es una "nación" con todas las de la ley.

La juventud de izquierda alternativa y asturianista que representamos no puede ni debe olvidar jamás este hecho, que tiene que estar presente en las reivindicaciones políticas a defender en los

años que vienen. Asturias, como pueblo, tiene que hacer su propio camino, sin mimetismos ni imitaciones con otros movimientos nacionalistas, pero aprendiendo de los aciertos y errores de cada uno de ellos a lo largo de su lucha.

La independencia, como concepto político es la máxima expresión del derecho de autodeterminación de un pueblo, constituyéndose como un estado soberano, con plena autonomía y sin intervencionismo político y económico desde más allá de las fronteras administrativas establecidas. En Moceda d'Izquierda Asturiana (mias>>) este sentimiento de independencia se vive y se enfoca como reacción ante la pobre "autonomía prestada" que el estado español le concede a Asturias, ante la globalización que deshace los elementos más reconocibles de nuestra identidad y así como los del resto de culturas de alrededor del mundo, una globalización que trabaja para homogeneizar las manifestaciones culturales, por eliminar las peculiaridades para así esparcir más fácilmente las salvajes prácticas neoliberales, siempre indignas para los trabajadores y totalmente insostenibles desde un punto de vista ecológico.

Esta independencia exigida, lejos de tener un carácter excluyente con el resto de pueblos de La Tierra, se plantea como un cobijo contra el capitalismo sangrante que globaliza el planeta en su favor mientras las oportunidades y los derechos son cada vez más desiguales, como un nuevo espacio de convivencia para las personas nacidas aquí y para los que llegan a Asturias en busca de una vida digna -asturianas y asturianos todas y todos- para hacer de éste un lugar rico cultural y socialmente, una sociedad moderna y abierta para todas las personas.

De este modo, desde Moceda d'Izquierda Asturiana, luchamos por una Asturias libre en la más amplia de sus acepciones:

- Una Asturias libre socialmente, haciendo una sociedad más justa, igualitaria, transversal, plural y abierta y preocupada por los valores solidarios, de no discriminación por razones de sexo o preferencia sexual, opción religiosa o

EL SOYÁU alternativu

Mayu 2006
Documentu 1



ideología, para poder trabajar en comunidad en la construcción de nuestro futuro.

- Una Asturias libre para cuidar de la naturaleza, para poder alcanzar un país que haga de la protección del medio ambiente la meta básica en la que se sustenten todas las medidas de desarrollo tecnológico y modernización. Un país que defienda la riqueza ecológica que nos rodea y que le devuelva su verdadero valor, para nosotros incalculable, compatibilizándolo con el avance puntero en investigación y desarrollo.
- Una Asturias libre para acabar con la explotación laboral, las prácticas neoliberales que ahogan a las y los trabajadores para que solo unas pocas personas se enriquezcan. Libertad para acabar con la precariedad laboral de los contratos basura y las jornadas de trabajo larguísimas a cambio de jornales indignos.
- Una Asturias libre para la difusión cultural en todos sus campos, que ofrezca una educación moderna, laica y de calidad; que promueva el arte, la música, las letras desde una visión actual y renovadora y que esparza y promueva la intelectualidad y la particularidad a la vez de todos los pueblos de La Tierra.
- Una Asturias libre política, económica y jurídicamente, para que sean las asturianas y los asturianos quienes decidan su futuro, sus leyes, para que los proyectos encaminados a mejorar este país estén propuestos y llevados a cabo por y para la gente asturiana, sin injerencias, intereses ni imposiciones desde fuera. Y ello no puede llevar a olvidarnos de sostener y dar aliento a los países vecinos, con los que queremos compartir, convivir solidariamente, con los que vamos a trabajar por conseguir un mundo mejor.

Por eso exigimos autodeterminación para Asturias, por eso luchamos por la independencia, por una juventud libre que tome la iniciativa y decida. Ahora es el momento de hacer de éste un movimiento que haga fuerza, sin complejos, desde la juventud nacionalista de izquierdas de Asturias por una oportunidad para conseguir un país libre, dueño de su destino, una oportunidad para situar a Asturias en el mundo, para soñar con un planeta mejor, y, a muy corto plazo, para hacer que ese 76% de gente asturiana "muy orgullosa" de serlo "cambie el chip" y conduzca positivamente ese sentimiento en el sentido de defender un futuro mejor para todas y todos desde aquí: desde Asturias.

Ahora que las opciones de trabajo quedan totalmente limitadas para la juventud dentro de Asturias y que la emigración forzada parece la única salida, ahora, 30 años después de comenzar el movimiento de reivindicación lingüística por la dignidad, y, por consiguiente, oficialidad de nuestro idioma, ahora que nuestra cultura está al borde del olvido, ahora que la xenofobia y el racismo crecen en la sociedad y que los límites administrativos tienden a hacerse muros insalvables, ahora que el modelo económico y social presiona a las personas más pobres y marginadas, ahora cuando en nuestro país y pese a muchos años de destrucción medioambiental, amenazan con incrementar las centrales energéticas a causa de un modelo sangrante, desequilibrado y ajeno a Asturias, ahora que asfaltan la costa y los valles y destruyen el terreno para construir proyectos faraónicos que no corresponden con las necesidades de este pueblo, ahora que las mujeres seguimos sin poder disfrutar de los mismos derechos que los hombres... hoy, en este momento, es cuando la juventud pasa a la acción y sale a la calle con la reflexión y el trabajo, con la bandera de lucha (la asturiana), que asumimos como nuestra, la de Asturias, que es la de nuestro país, y con toda la fuerza que traemos las y los que queremos cambiar Asturias y el mundo.